

Reflexión crítica sobre el libro de Ester

Por Gerardo Medina-Carrillo (Jerry)

Este análisis nace del estudio realizado en el marco del curso Antiguo Testamento II. Más allá del cumplimiento académico, representa una reflexión personal y crítica sobre el libro de Ester, centrada en el modo en que la providencia divina actúa incluso en el silencio. Es un esfuerzo por conectar la narrativa bíblica con la experiencia espiritual contemporánea.

Resumen amigable

El libro de Ester —más allá de las controversias sobre su canonicidad— relata una historia de providencia divina y liberación de una gran aflicción en medio del exilio judío en Persia. El autor —quien hasta la fecha no ha sido identificado— desarrolla un relato ambientado durante el reinado del rey Asuero, la narración comienza con la destitución de la reina Vasti y la selección de una nueva reina: Ester, una joven judía criada por su primo Mardoqueo. Polariza la opinión de la comunidad teológica el hecho de que Ester oculta su identidad étnica, y luego se convierte en la esposa del rey. De manera simultánea, salta a la escena un personaje protagonista en la historia: Amán, un funcionario de la corte, poderoso, que desarrolla una animadversión a muerte contra Mardoqueo y, por extensión, contra todo el pueblo judío.

Movido por intenciones malévolas, herido en su orgullo y dejándose llevar por la cólera, Amán influye en Asuero para emitir un decreto para exterminar a todo el pueblo judío. Una vez enterado de esta intención, Mardoqueo, en calidad de paisano y familia, insta a Ester a intervenir, diciéndole —por medio de una pregunta retórica— que había llegado al reino con ese fin (cf. 4:14). Esta declaración evoca el testimonio de José en Egipto: reconoció que Dios lo había enviado para preservar vida (cf. Gn 45:5–8): Dios no obra por casualidades, sino por medio de propósitos con un designio divino. Ester, toma una decisión muy temeraria: entra en la presencia del rey sin autorización. Luego, estratégicamente planea una serie de festividades, para el beneplácito del monarca y condena de Amán. En el momento oportuno, y de manera inesperada, ella revela su identidad y la trama impía de Amán. El epítome: Amán es ejecutado, Mardoqueo es exaltado y se emite un nuevo decreto que permite a los judíos obtener la victoria sobre sus enemigos.

Evaluación del comentario

- El comentario de John A. Martin sobre el libro de Ester en *El Conocimiento Bíblico* ofrece una lectura amena, con rigor teológico y bien organizada, aunque por momentos lleva a cabo algunas interpretaciones atrevidas u osadas acerca de la conducta de sus protagonistas judíos: Mardoqueo y Ester. Coincide al igual que otros eruditos, en que es imperativo detenerse a analizar la extraña ausencia del nombre Dios en todo el libro. Martín lo interpreta como una expresión literaria intencional: la soberanía divina manifestada sigilosamente para producir mayor agradecimiento al ser descubierta (ex post facto).

- Martin se detiene a observar que ni Ester ni Mardoqueo son paradigmas de piedad o sujeción a Dios: al igual que otros judíos del exilio, no regresaron a Jerusalén ni mostraron explícitamente una vida de devoción conforme a la Ley. Por otro lado, explícitamente le pidió a Ester que no mencionara su nacionalidad, por lo tanto, no estaban glorificando a Dios delante de los no judíos al ver las misericordias de Dios sobre ellos: sus vidas no tenían un enfoque doxológico y, aun así, comenta Martin, Dios utilizó sus decisiones para cumplir su plan redentor.
- Acertadamente, John, se enfoca en la estructura literaria del libro, destacando la progresión del conflicto: expone muy bien cómo se desarrolla y va escalando el conflicto entre Amán y Mardoqueo. Muy pertinentes resultaron sus observaciones sobre la institución de la fiesta de Purim. Para Martin esta festividad embona en el propósito principal del libro: la protección divina sobre Israel. En ese sentido, el relato no sólo da origen a una fiesta, sino que refuerza la identidad nacional y la confianza en el Dios de pactos —a pesar de la desobediencia de Su pueblo cumple la promesa hecha a sus padres. Finalmente, el comentario cumple su propósito pedagógico y es de utilidad para quienes buscan una explicación bien documentada pero accesible. En suma, se trata de un recurso fiel, equilibrado y estimulante para comprender el libro de Ester.

Reflexión personal

El libro de Ester per se representa un reto hermenéutico y exegético: la ausencia de la palabra Dios, nos da tela de dónde cortar para generar una tensión dialéctica en la comunidad religiosa acerca de su canonicidad. Pero hasta donde logro comprender —hasta este estadio— me sumo a John A. Martin y considero que este libro ha sido dejado como testimonio de que Dios puede estar presente incluso cuando no se le menciona explícitamente. Desde que descubrí por primera vez la ausencia del nombre de Dios en todo el libro me impactó, como una invitación a reconocer su providencia en otra fase de la historia de Su pueblo. No pude evitar reflexionar sobre cuántas veces en mi propia vida he visto Su mano providencial: triunfos donde parecía imposible, libertad de peligros o problemas familiares resueltos sin poder atribuirlo a otra cosa que a la Providencia.

En definitiva, Ester y Mardoqueo no son ejemplos perfectos de piedad y, sin embargo, Dios los usó. Esta realidad me llena de esperanza al comprender la teología detrás de todo este relato: a pesar de mis imperfecciones Dios está dispuesto a usarme: Él va a suplir todas mis deficiencias y hará de mí un instrumento útil para salvar a otros (como Ester y Mardoqueo lo hicieron con sus compatriotas). El libro de Ester enseña que Dios no espera perfección para llevar a cabo Su obra, sino una disposición resuelta —aunque te pudiera llevarte a la misma muerte, como a Ester.

También me hizo considerar el valor de la identidad (mi iglesia: los hermanos en Cristo). Ester ocultó que era judía por varios años, y fue precisamente cuando se identificó —mostrando empatía o compasión— con su pueblo que Dios la usó de forma decisiva. En un mundo donde muchas veces se nos anima a contemporizar con la maldad, la historia de Ester me recuerda que hay momentos en los que no debemos callar, y hablar con arrojo puede cambiarlo todo. Dios continuará usando a aquellos que, como Ester, estén dispuestos a arriesgarse “para un tiempo como este”.